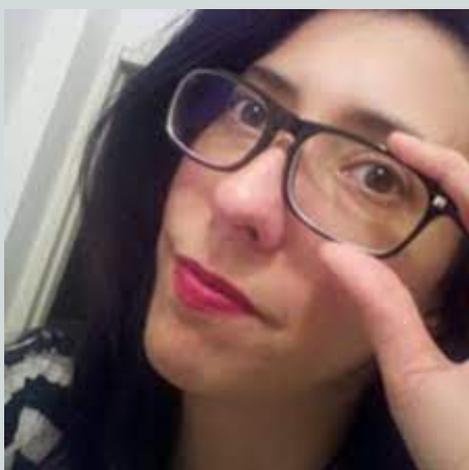


¿Por qué resulta necesario el diálogo entre profesionales de la salud y la filosofía?



Lucía Federico

Docente Investigadora en la Universidad Nacional de Quilmes y en la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Es formadora de recursos humanos y directora de proyectos de investigación acreditados. Cuenta con una variedad de publicaciones en temas relacionados a la filosofía de la ciencia, la filosofía de las ciencias de la salud y la filosofía de la biología.

La respuesta, aunque breve, no es simple: hoy en día existe consenso en que la salud/bienestar de las personas es un problema complejo.¹ Para encontrar respuestas a un problema, en el sentido de *Sistemas Complejos...* de Rolando García (2007), es necesario un enfoque interdisciplinario.² El gran epistemólogo argentino señala que, para abordar ciertos problemas (como el cuidado de las personas, el autocuidado, el proceso de la salud y el bienestar, entre otros) se necesita más que la multidisciplinariedad, un trabajo de interdisciplinariedad. Alcanzarla no es tarea sencilla, pues implica lograr que especialistas de distintos campos, con sus distintos enfoques logren un diálogo articulado. De allí deberá surgir un consenso sobre los conceptos relevantes y útiles para caracterizar tanto el problema como un espacio de soluciones posibles. A su vez, para que dichos conceptos puedan ser consensuados deben tornarse comprensibles para todas y todos, inclusive para el sujeto paciente, quien aporta la vivencia del proceso en primera persona. Muchas veces en este proceso aparecen conceptos novedosos, emergentes de la interdisciplinaridad y la subjetividad del paciente. Los encuentros donde se invita al diálogo y al pensar problemas en conjunto fomenta, al menos, la multidisciplinariedad, que constituye el primer paso del modelo de García.

La parcelación del conocimiento de la modernidad ha llevado al distanciamiento y a la falta de comunicación entre las distintas disciplinas, incluida la filosofía (o sobre todo con ella). Hoy no alcanza con el enfoque biomédico sino que hace falta hablar sobre cuestiones de salud/bienestar desde una perspectiva integral, holista, tal como lo demanda la Organización Mundial de la Salud (OMS). Es bien

¹ Rutter, H., Savona, N., Glonti, K., Bibby, J., Cummins, S., Finegood, D.T., Greaves, F., Harper, L., Hawe, P., Moore, L., Petticrew, M., Rehfues, E., Shiell, A., Thomas, J., White, M. The need for a complex systems model of evidence for public health. *The Lancet*, 390(10112): 2602-2604, 2017.

² García, R. *Sistemas complejos: conceptos, método y fundamento de la investigación*. Barcelona, Gedisa, 2007.

sabido que la medicina de corte biologicista ha sido la disciplina dominante en el terreno de la salud. Pero más allá de sus éxitos indiscutibles, se reconoce que hay determinantes psicológicos, sociales, culturales, etc. que impactan en el proceso de la salud/bienestar. Por eso, lentamente, se vuelve a la interdisciplinariedad. Aquí se torna relevante la filosofía como un campo de conocimiento más a tener en cuenta, aunque aún se encuentre poco presente en la literatura científica.

La ciencia construye conocimiento para solucionar problemas concretos, mientras que la filosofía, tanto la política como la de la ciencia (las dos grandes áreas contempladas en nuestra Maestría en Filosofía), piensan conceptualmente esos problemas y aportan posibles soluciones con marcos propios. El ejemplo que abordaremos hoy es un caso paradigmático de cómo el enfoque

filosófico y el científico del área de la salud se encuentran para pensar el sufrimiento. La riqueza de la discusión que nos propone el profesor Róbson Ramos dos Reis desde la fenomenología y la ciencia, muestra la riqueza del trabajo en conjunto. La fenomenología, una de las tradiciones filosóficas que se trata en el posgrado, se ancla en la experiencia vivida por el sujeto. El profesor aplica ciertas conceptualizaciones basadas en la fenomenológica de Havi Hannh Carel. Aquí se muestra en concreto cómo las ciencias del cuidado abordan el sufrimiento y cómo, en conjunto con una tradición filosófica, no sólo trabajan para esclarecer el concepto de "sufrimiento", sino para encontrar distinciones nuevas y útiles en una terapéutica centrada en el paciente. Confiamos, por tanto, que seguiremos integrando cada vez más los encuentros entre las distintas áreas.



Maestría en Filosofía

<https://n9.cl/mfilo>

Especialización en Terapia Ocupacional Comunitaria

<https://n9.cl/etocunq>